
T E M A X I X

Propuesto por el Excmo. Sr. Obispo de Sigüenza,

————— Dr. D. Eustaquio Nieto. —————

**Motivos que tuvo el Arzobispo D. Rodrigo Ximénez de Rada
para ser enterrado en el Monasterio de Santa María de Huerta.**

LEMA: Mater Navarra, nutrix Castilla.

(PREMIO)

Es el Arzobispo D. Rodrigo una de las más grandes figuras de nuestra Historia Patria. Gran general y afortunado conquistador, organizador insigne en el orden eclesiástico y en el civil, prelado de egregias virtudes y ardoroso celo pastoral, padre de nuestra Historia patria, legislador y gobernante incomparable, a quien se debe sin duda la iniciativa de las grandes obras legales, proyectadas en tiempo de San Fernando y escritas bajo la dirección de Alfonso el Sabio; hombre de prodigiosa cultura que procuró difundirla creando la Universidad de Palencia y otros centros de estudios; glorioso por haber comenzado, levantado en gran parte y hasta planeado en cierto sentido la gran fábrica de la Catedral toledana, que, a juicio de Menéndez Pelayo, le ha hecho más inmortal que sus historias y su asistencia a las Navas, brilló en todos los órdenes de la vida con magníficos fulgores. Fué un hombre verdaderamente completo, de acción y de estudio, de piedad y de acción religiosa, tan notable en la acción guerrera como en la pacífica; en todo dejó huellas imborrables y a su gloria no falta destello alguno. Si pudiéramos llamarlo santo, lo consideraríamos superior a todos los españoles de la Edad Media, aun a San Fernando. Sostiene sin mengua, y aun acaso con ventaja, la comparación con el Cardenal Cisneros, hombre grande entre los grandes y tan semejante a él en todos

sentidos. D. Rodrigo, navarro de origen y castellano por adopción, fué además uno de los que más contribuyeron a labrar en roca firme las bases de la unidad nacional española. Con este aspecto de la fecunda actividad de D. Rodrigo se relaciona el tema que brevemente voy a desarrollar. Tiene, por tanto, mayor interés que el puramente local, pues no es posible estudiar los motivos que Jiménez de Rada tuvo para elegir sepultura en Huerta sin comprender el profundo afecto de D. Rodrigo a Castilla, de cuya misión como núcleo de la nacionalidad española, tuvo, sin duda alguna, vislumbres. Y sin más preámbulos entraré de lleno en materia.

Ascendientes de D. Rodrigo.

Conocemos la ascendencia tanto paterna como materna de D. Rodrigo, con la plena certeza que dan los documentos auténticos. D. Rodrigo fué hijo de D. Jimeno Pérez de Rada, señor del fuerte castillo de Rada y de la villa de Cadreita, perteneciente a la primera nobleza navarra. El padre de D. Jimeno fué D. Pedro Tizón de Cadreita, o, como lo apellida el Cardenal Lorenzana, D. Pedro de Rada y Tizón. Prefirió el apellido *Cadreita* al de *Rada* tal vez porque aquel señorío era más importante que éste, aunque menos antiguo y seguro en la familia. D. Pedro Tizón fué hombre poderoso, a quien, según cuenta el mismo D. Rodrigo en su obra principal, aunque ocultando modestamente que era abuelo suyo, se debieron principalmente el fracaso de las pretensiones de Pedro de Atares al trono de Aragón en 1134 y la coronación de Ramiro el monje. Esta circunstancia lo alejó algo de Navarra al restablecerse el reino navarro por D. García Ramírez; pero al cabo de algún tiempo se entendió Tizón con el Rey de Navarra y corrió bien con él. La abuela paterna del Arzobispo se llamaba D.^a Toda. De los ascendientes paternos más remotos de D. Rodrigo no hay noticias tan concretas, pero se sabe que el señorío de Rada, vinculado en su familia, era uno de los más antiguos e ilustres de Navarra. Tuvo D. Rodrigo varios hermanos, siendo uno de ellos D. Bartolomé de Rada, el que sucedió a D. Jimeno en el señorío.

Le sucedió en el señorío familiar de Rada, mas no en el de Cadreita, que vino a manos de la familia Vidaurre. D. Sancho el